**Aliteración**

Aliteración es un recurso expresivo que consiste en la repetición notoria del mismo o de los mismos sonidos, sobre todos consonánticos, en una frase. La palabra aliteración de origen latín, está compuesta por las siguientes expresiones; el prefijo “ad” que significa “hacia”, "littera" que expresa “letra” y sufijo “-ción” que indica “acción y efecto”.

La aliteración es una figura retórica que se caracteriza por la repetición consecutiva de un mismo fonema, fonemas similares, consonánticos o vocálicos en una oración o verso.

**La finalidad de la aliteración**es embellecer la prosa y la poesía con el objetivo de producir sonidos y musicalidad. Asimismo, la aliteración permite recrear imágenes asociadas a los sentidos.

**Ejemplos:**

1. El ruido con que rueda la ronca tempestad (José Zorrilla)
2. Con el ala aleve del leve abanico (Rubén Darío)
3. El jilguero Canta, y al sol peregrino de su garganta amarilla trigo  
   nuevo de la trilla fritura el vidrio del trino (Leopoldo Lugones)
4. En el silencio sólo se escuchaban  
   el susurro de las abejas que sonaba (Garcilaso de la Vega)
5. Mientras se sienta que se ríe el alma  
   Sin que los labios se rían (Gustavo Adolfo Bécquer)

Fuente: <https://www.ejemplos.co/50-ejemplos-de-aliteracion/#ixzz6XYSjFdRB>

**EROS ALESI**. Ciampino (Lazio) 1951 – Roma 1971.

(Traducción: Guillermo Fernández)

**Querido papá**

Tú que estás ahora en las pasturas celestes, en las pasturas terrenas, en las pasturas marinas.

Tú que estás ahora en las pasturas humanas. Tú que vibras en el aire. Tú que amas a tu hijo Alesi Eros.

Tú que has llorado por tu hijo. Tú que sigues su vida con tus vibraciones pasadas y presentes.

Tú que eres amado por tu hijo, Tú el único que estaba en él. Tú a quién llaman muerto, ceniza, mundicia.

Tú que eres mi sombra protectora.

Tú a quien amo en este momento y siento más cercano que cualquier cosa.

Tú que eres y serás la fotocopia de mi vida.

Que tenía 6-7 años cuando te veía Hermoso-fuerte-orgulloso-seguroarrogante, respetado y temido por los demás, que tenía 10-11 años cuando te miraba violento, ausente, malo, que te veía como un ogro, que te consideraba un Bastardo porque golpeabas a mi mamá.

que tenía 13-14 años cuando yo veía que veías perder tu papel.

que yo veía que veías el surgimiento de mi nuevo papel, del nuevo papel de mi madre.

que tenía 15 años y medio cuando yo veía que veías los litros de vino y las botellas de coñac que aumentaban espantosamente.

que yo veía que veías que tus miradas ya no eran hermosas-fuertesorgullosas, fieras, respetadas y temidas por los demás.

que yo veía que veías alejarse a mi madre, que yo veía que veías el inicio de un normal, dramático desmoronamiento.

que yo veía que veías los litros de vino y las botellas de coñac aumentando considerablemente.

que tenía 15 años y medio viendo que veías que yo escapaba de casa, que mi madre escapaba de casa.

que tú querías representar al Duro.

que no tuviste ninguno.

que te quedaste solo en una casa con dos cuartos, más servicios.

que los litros de vino y las botellas de coñac siguieron aumentando. que un día, que el día, en el cual viniste a sacarme de los separos secretos de Milán, vi que te veías solo. que tú querías a tu mujer o a tu hijo o a los dos en aquella casa con dos cuartos más servicios. que he visto que veías que estabas dispuesto a todo, con tal de recuperarnos.

que he visto que has visto tu mano tendida en señal de paz, de armisticio.

que he visto que has visto sobre tu mano un esputo.

que he visto que has visto tus ojos, lagrimeando soledad incrustada de sangre masoquista, punitiva.

que he visto que tú has visto el deseo de querer castigar tu vida.

que he visto que veías el deseo de no sufrir que he visto que veías los litros de vino y las botellas de coñac aumentando continuamente.

que he visto que veías en aquel periodo tu vida futura.

que supe que sabías que tu hijo era un drogadicto, que tu mujer esperaba un hijo de otro hombre (hijo que a ti no te quiso dar).

que he visto que veías pasar 3 años. que he visto que veías que el día 9-XII69 no viniste a verme al manicomio porque estabas muerto.

que ahora ves que veo que el primero eres tú. que juegas baraja con el descarte, haciéndote el descartado.

Pero jugando, igualmente, que ahora ves que veo que te adoro, que te amo desde lo más profundo del ser. que ahora ves que yo veo que mi madre se lamenta. ALESI FELICE PADRE DE EROS ALESI EROS

que ves que yo veo que he huido una vez más hacia la soledad.

que tú ves que yo veo sólo una gran, grandísima negrura, la misma negrura que yo veía que tú veías.

que seguirás mirando lo que veo.

**Querida dulce buena**

Querida, dulce, buena, humana mamá morfina. Que tú, solo tú, dulcísima mamá morfina, me has querido bien, como esperaba. Me has amado totalmente. Yo soy el fruto de tu sangre. Que sólo tú lograste que me sienta seguro. Que sólo tú lograste darme el cuantitativo de felicidad indispensable para sobrevivir. Que tú me has dado una casa, un hotel, un puente, un tren, un portón, yo los he aceptado; que tú me has dado todo el universo amigo. Que tú me diste un rol social, que pide y da. Que yo a los 15 años acepté vivir como ser humano “hombre” sólo porque estabas tú. Que te has ofrecido a crearme otra vez. Que tú me enseñaste a dar mis primeros pasos. Que he aprendido a decir la primera palabra. Que he probado los primeros sufrimientos de la nueva vida.

Que he sentido los placeres de la nueva vida. Que aprendí a vivir como siempre he soñado vivir. Que aprendí a vivir bajo los innumerables corazones, atenciones de mamá morfina. Que me salvaste de un suicidio. Que no podré renegar más de mi pasado con mamá morfina. Que me has dado tanto. Que me salvaste de un suicidio y de una demencia que habían destruido casi todo mi salvavidas.

Que hoy 22-XII-1970 puedo gritarle, a los otros y a mí mismo, a todo lo que es fuerza noble, que nada ni nadie me ha dado tanto como mi benefactora, protectora mamá morfina. Que tú eres infinito amor infinita bondad. Que yo te dejaré cuando haya madurado para la muerte amiga o cuando esté tan seguro de mis fuerzas para estar en pie sin las potentes vitaminas de mamá morfina.

**Acerca del autor:**

Eros Alesi\*\*: la historia del Ícaro italiano (Por Miranda Guerrero)

Eros Alesi nació en Ciampino (Lazio) en 1951. Se suicidó en Roma en 1971. Su cuerpo fue encontrado el 31 de enero del mismo año a las afueras del Muro Torto, ahora ruina conocida por la aparición de fantasmas y turistas borrachos a medianoche. El muchacho no pasaba de los diecinueve años de edad. Tenía una cara regordeta, casi infantil y un par de ojos tristes que lo hacían irresistible para las ragazzas.

Joven y de sangre melancólica, el poeta principió su inmersión en las drogas como un método de autoconocimiento y abandono, mas la curiosidad con la que había iniciado su viaje se volvió eterna. Los estupefacientes le habían tomado mucho cariño, tanto que le pidieron que los acompañara hasta la muerte. Sin embargo, años después se conocería la voz de Eros Alesi como una de las más auténticas de su generación, comparado con otros poetas malditos, como Rimbaud, Baudelaire y Verlaine.

La infancia del escritor italiano constituyó un caos. Fue concebido durante los años cincuenta, período no tan alejado del término de la Segunda Guerra Mundial y las atrocidades provocadas por el Holocausto. Respecto al escenario que encaraba la poesía en esos momentos no hay que olvidar la sentencia de Theodore Adorno: “Escribir poesía después de Auschwitz es un acto de barbarie” (Adorno, 1984: 248). El escenario resultaba tan agobiante que el génesis de nuevos hombres y mujeres capaces de ver la belleza en el mundo era sólo un sueño. Aunque el filósofo alemán se equivocó al creer que ya no habría más poesía. El caos no era la madre de ningún hombre o mujer, pero de un poeta sí. La historia del Ícaro italiano comenzaba a escribirse.

Eros Alesi empezó sus primeros años de vida entre la violencia y el vértigo. Su padre, un hombre alcohólico y cruel, puede ser comparado con la figura clásica de Dédalo, famoso por haber construido el laberinto de Creta y haber tirado a su sobrino Talos de lo alto del templo de Atenea. Tal vez fue desde ese momento que el destino del niño poeta había sido marcado, pues las alturas fueron lo último que lo impulsó a morir.

No pasaba un día sin que el padre diera una paliza al hijo. De esta manera, Eros Alesi empezó a acercarse a los brazos de la muerte o al menos a los laberintos que su progenitor construyó. La madre, una mujer débil y sin voz, no tuvo suficiente ahínco para marcar un hito en la historia del niño indefenso. Tanto así que años más tarde, el poeta maldito italiano encontraría el consuelo y afecto en una madre más bondadosa y a la vez más letal: la morfina.

Aún así, antes de precipitarse a su trágico desenlace, Eros Alesi hizo un intento por reivindicarse y escapó de casa. El día en que sucedió dicho acontecimiento no tiene una fecha exacta, ni siquiera un espacio en las memorias que el joven guardaba entre sus notas. La omisión de aquella fuga puede deberse a un deseo de generación espontánea o lo sublime que guarda cada rebeldía adolescente. Cansado de notar el morado entre sus manos, cara y piernas, Ícaro decidió realizar su primer vuelo. El sol se veía más brillante que nunca y los laberintos de Dédalo resultaban cada vez más falsos y pesados. Era muy difícil soportar su carga.

Si en un principio Ciampino le había parecido un lugar inmenso, ahora le recordaba un grano de arena que guardaría en sus zapatos, por si alguna vez que se le ocurría regresar a pie. Mas poco duro el encanto del paraíso y como un Dante sin su Virgilio, Eros Alesi cayó en los vicios de la ciudad. No había sido casualidad que la Divina Comedia fuera escrita por un italiano, Roma era el infierno.

Durante los años 60’s y principios de los 70’s, la capital de Italia no sólo había emergido como una de las fuentes de cultura más importantes, sino también por el desenfreno que provocó la adoración a las estrellas de cine. Fue también este período en que emergió la palabra paparazzi, que proviene de plaga, y hacía alusión a los hombres que perseguían a las actrices y actores para tomar fotografías de ellos. Cada flash e imagen significaba una remuneración exorbitante de dinero. Los requisitos para poder capturar a la estrella no eran específicos, podían ser atrapados en una caminata hacia la piazza o en los brazos de un amante desconocido. Lástima que ninguna de esa atención logró captar el verdadero astro; mientras en la zona acaudalada de Roma uno tenía la posibilidad de encontrarse a personas de la talla de Brigitte Bardot, Eros Alesi moraba entre las zonas más paupérrimas de la urbe con los capelloni, una comuna hippie.

La interacción con las drogas, cocktailes alucinógenos y cualquier tipo de estupefacientes no se hizo esperar. Acostumbrado a los laberintos de su padre, Ícaro no dudó en sumergirse entre sus propios demonios. Si en un inicio su padre había sido el constructor de sus adversidades, ahora Eros Alesi era el propio arquitecto de sus pesadillas. El alma del poeta italiano pedía el autoconocimiento que su familia le había negado. Buscaba la salida del laberinto y, convencido que con la morfina conquistaría los cielos, batió sus alas por última vez. Ese día sucedió el 31 de enero de 1971 y quienes encontraron su cuerpo, no pudieron dejar de recordar el sol de Roma. Estaba tan brillante, que parecía que el infierno había llegado al cielo.